

XXI CONCURSO LITERATURA Y MATEMÁTICA



Cuentos con cuentas

5

Problemas y misceláneas

Alguna vez he comparado el cuento con la noción de la esfera, es la forma geométrica más perfecta en el sentido de que está totalmente cerrada en sí misma y cada uno de los infinitos puntos de su superficie son equidistantes del invisible punto central. Esa maravillosa perfección que es la esfera como figura geométrica es una imagen que me viene también cuando pienso en un cuento que me parece perfectamente logrado.

*Julio Cortázar
Clases de literatura – Berkeley 1981*



El Andén De Los Juglares



La celebración del XXº Concurso



Linda letra. Un espacio de reflexión



**Dossier de
Literatura**

*XXIº Concurso de
Literatura y
Matemática*
Cuentos con cuentas
Quinta edición
Octubre 2017



Muchas veces nos planteamos cuál es el objetivo de nuestro concurso. La finalidad de la competencia es dar una versión literaria de la resolución de un problema, cuyo resultado se alcanza al encontrar la idea matemática que lo subyace. En el último encuentro con el director de Olimpiada se develó el cómo y el por qué.

La OMA entendió siempre que nuestra tarea es informar, formar y apasionar. La idea es que junto con el Corpus de la Ciencia podamos generar la pasión por descubrir el sentido último del conocimiento que deriva en sabiduría. En la historia de la educación esta es una idea muy antigua que ha perdido fuerza, para reducirse, en mérito de la especialización, a la simple información.

SUMARIO

- 4** **La celebración del XXº Concurso de Literatura y Matemática “Cuentos con cuentas”.** Un recorrido por las actividades al aire libre.
- 7** **Sabías que...** Datos curiosos de la lengua y la matemática.
- 8** **Entre Escritores.** La visita del grupo “El andén de los juglares” al XXº Concurso de Literatura y Matemática.
- 11** **“El punto enamorado”.** Relato narrado en el espectáculo de “El Andén De Los Juglares”.
- 12** **Los signos de puntuación.** Material coleccionable.
- 13** **Linda Letra.** Un espacio de reflexión sobre el proceso de escritura y la adquisición de la grafía.
- 15** **Lecturas recomendadas.** Una propuesta de textos literarios vinculados al ámbito de lo matemático.
- 16** **Dossier de Literatura**

La intención es recuperar la pasión por el descubrimiento, la exploración y la apertura del pensamiento, con capacidad de integrar, no solo lo que las Ciencias producen, sino los valores que las sustentan; convertirlos en una forma de proceder en el mundo, una ética en la práctica.

Es por eso que no se conforma con la mera instrucción, que nos llevaría a una acumulación de información, posiblemente cristalizada y a la simple repetición de procedimientos o esquemas conocidos.

Es el propósito de este concurso lograr una educación integral, alcanzar aquello que supone la sabiduría: una manera de poseer el saber, ser capaz de manejar y seleccionar el conocimiento, determinar qué es importante y qué no y evaluar la experiencia inmediata. Y para ello estar bien informado no alcanza.

Se hace necesario generar conductas en quienes participan, un estilo que identifique su producción. Esto se logra – o al menos es el deseo – durante el tiempo que se permanece dentro de la competencia, ya que hablamos de un proceso que incentive el pensamiento, la imaginación creadora, las formas de expresión personal y de comunicación verbal y gráfica. Se trata de favorecer desde las actividades los procesos de maduración.

Dossier de Literatura

Selección de textos premiados y mencionados de las distintas ediciones del Concurso de Literatura y Matemática “Cuentos con cuentas”



CUMPLIMOS 20 AÑOS Y LO FESTEJAMOS AL AIRE LIBRE

La celebración del XXº Concurso de Literatura y Matemática “Cuentos con cuentas”

Por Ma. Eugenia Massini

La semana del 19 al 23 de septiembre de 2016, la familia de OMA se dio cita en el Colonia Parque Hotel para desarrollar una nueva instancia del Concurso de Literatura y Matemática “Cuentos con cuentas”. Si bien desde hace algunos años las sierras cordobesas offician de centro de reunión para esta actividad, durante este último encuentro se vistieron de gala para celebrar el vigésimo aniversario del concurso que, casualmente, coincidía con el festejo del día del estudiante.

ACTIVIDADES Y RECREACIÓN

Desde hace ya dos años, a las actividades “oficiales” del concurso (prueba escrita, resolución de problemas, talleres y charlas orientativas), hemos sumado espacios de recreación, aprendizaje y esparcimiento que involucran a chicos y adultos.

Durante el vigésimo aniversario, el clima de las sierras nos acompañó y pudimos desarrollar actividades al aire libre que nos permitieron disfrutar del maravilloso, florido y fragante parque que rodea el hotel. De entre las variadas instancias de trabajo en las que la naturaleza fue la protagonista, queremos destacar dos: “Lectoludograma” y “El paseo de las letras”.

Lectoludograma

Pensado como una actividad de lectura, juego y escritura, este espacio permitió a los chicos disfrutar del sol y el aire libre, en una carrera contra el tiempo, la memoria y la imaginación. Los participantes cruzaron “a campo traviesa” el verde césped de la cancha de fútbol para encontrar

ocultas entre los árboles del bosquecito que rodea el hotel las grillas de trabajo que guiarían a la imaginación en la redacción de historias que más tarde serían compartidas en un café literario.

El paseo de las letras

Definido como un recorrido por la literatura y los sentidos, este espacio propició el encuentro entre los participantes y “otro modo de ver el mundo que nos rodea”.

A las 18:30 horas del martes 20 de septiembre de 2016, los asistentes se reunieron en la fuente del hotel para comenzar el recorrido de tres estaciones literarias en las cuales “yo poéticos” y narradores omniscientes los invitaron a conectar sus sentidos con el paisaje que los rodeaba. Así, la caminata por distintos senderos (asfalto, pedregullo, tierra y ramas), el sonido del arroyo próximo, el aroma del eucalipto y la tierra mojada, y la luz del sol que se escondía detrás de las majestuosas sierras dieron vida a los escenarios que las palabras dibujaban.

DE FUENTES Y OTRAS HIERBAS

Los textos de las estaciones literarias se construyeron a partir de la intertextualidad (1). En ellos confluyeron las plumas de autores como Pablo Neruda, Ángeles Mastretta y Gustavo Adolfo Bécquer – entre otros –, cantares anónimos y versos u oraciones de autoría personal.

(1) Intertextualidad: término acuñado por Gerard Genette para indicar la presencia de un texto dentro de otro (relaciones textuales).

El paseo de las letras...

INTERTEXTUALIDADES



Recorriendo los senderos del bosque no pude más que cerrar los ojos y alzar el espíritu.

Andando en un camino

Encontré al aire

Lo saludé y le dije

Con respeto:

“Me alegro

De que por una vez

Dejes tu transparencia,

Así hablamos”.

El incansable,

Bailó, movió las hojas,

Sacudió con su risa

El polvo de mis suelas,

Y levantando toda

Su azul arboladura,

Su esqueleto de vidrio,

Sus párpados de brisa,

Se mantuvo escuchándome...

Le hablé de aquella mujer... la dueña del ombligo más perfecto que se haya visto, de su espalda pecosa, sus hombros suavemente alzados y de sus piernas largas que caminaban despacio, como sobre un alambre.

Le dije que la quise y que a veces ella también me quiso... Que en noches como estas la tuve entre mis brazos y que mi alma no se contenta con haberla perdido.

La voz suave, el acento profundo, el incansable bailarín, inmóvil como un mástil me observó. Y luego de escuchar los versos más tristes que pude haber escrito esa noche, su infinita sabiduría me respondió:

Ya no la quieres, es cierto; pero cuánto la has querido.

De otro. Será de otro. Como antes de tus besos.

Ya no la quieres, es cierto, pero tal vez la quieras.

Es tan corto el amor y tan largo el olvido.

No fueron necesarias más palabras. Respondieron mis ojos encendidos: “este es el último dolor que ella me causa, y estos los últimos versos que le escribo”.

Estación Nº 1

- *La tía Leonor.* Ángeles Mastreta.
- *Oda al aire.* Pablo Neruda.
- *Poema 20.* Pablo Neruda.

Por qué dejar todo a la vista si aún restan cuatro sentidos.

Desnudé mis pies y los coloqué sobre la hierba seca. Sus plantas acariciaron la simpleza de la naturaleza. Palparon la calidez de la tierra que desde su núcleo irradia maternal calor. Los oídos se inclinaron, respetuosos, ante el canto de las aves.

Entonces me pregunté:

¿Volverán las oscuras golondrinas?

¿Volverán sus nidos a colgar?

*¿A dónde irán volando por esos cielos,
Brasitas negras que lustran la claridad?*

Abri los ojos y miré alrededor... No hallé respuesta en el canto de las aves y aún así mi esencia toda se emocionó. Delante de mí, erguido cual ancestral centinela, un árbol. Me acerqué. Las manos no pudieron vencer la tentación de tocarlo. Allí, delante de mí, su corteza áspera me devolvió a la memoria el recuerdo fiel de mi higuera, esa áspera y fea, de ramas grises que siempre me ha inspirado piedad.

*En mi quinta hay cien árboles bellos,
Ciruelos redondos,
Limoneros rectos
Y naranjos de brotes lustrosos.*

*En las primaveras,
Todos ellos se cubren de flores
En torno a la higuera.*

*Y la pobre parece tan triste
Con sus gajos torcidos que nunca
De apretados capullos se visten...*

*Por eso,
Cada vez que yo paso a su lado,
Digo, procurando*

*Hacer dulce y alegre mi acento:
“Es la higuera el más bello
De los árboles todos del huerto”*

*Si ella me escucha,
Si comprende el idioma en que hablo,
¡Qué dulzura tan honda hará nido
En su alma sensible de árbol!*

Estación Nº 2

- *Volverán las oscuras golondrinas.* Gustavo Adolfo Bécquer.
- *Las golondrinas.* Jaime Dávalos.
- *La higuera.* Juana de Ibarburu.



Segunda estación literaria
“Volverán las oscuras golondrinas...”

Estación Nº 3

- *Poema 17.* Pablo Neruda.
- *El enamorado y la muerte.* Romance anónimo.
- *El veneno de Moriana.* Romance anónimo.
- *La Catalina.* Romance anónimo.

*Recorro los senderos del bosque buscando en el sonido de la hierba seca y el arrullo de las aves un poco de silencio; pensando, enredando sombras en la profunda soledad.
Pienso, camino largamente mi vida...*

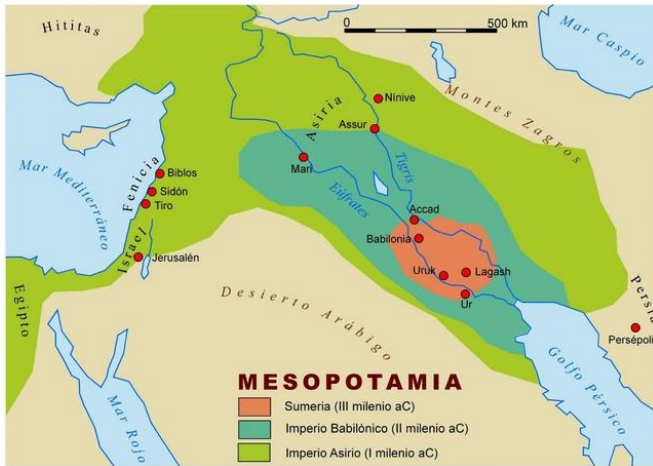
El viento me acerca un murmullo, una canción antigua. Debajo de un árbol veo una mujer; está observando la frescura de las aguas al caer. Cerca de ella, a la vera del camino polvoriento, una casita hermética, abandonada llama mi atención ¿Qué habrá allí? ¿Le pertenecerá? ¿Encerrará en su vientre fortunas desdichadas? ¿Se secará en sus ventanas la sal de las lágrimas derramadas? ¿Se habrán colado en ella sueños, amantes y la muerte desgraciada?

Quiero acercarme y preguntarle todo eso, pero me detengo. Vuelvo a observarla y veo que una sombra cruza su rostro. ¡Alto!, me digo. Esta es como Moriana; oscuras artes lleva consigo. Si me rindo a sus palabras, luego me rendiré a su vino. Y entonces pobre de mi madre que ya no me verá vivo.



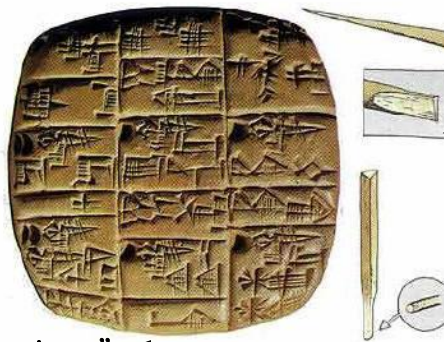
Tercera estación literaria
“Recorro los senderos del bosque...”

Sabías que...



...el origen de la escritura está vinculado con la práctica económica y la necesidad de contar

Los documentos escritos más antiguos que se han encontrado son del 3500 a.C. Son tablillas de arcilla grabadas a punzón, encontradas en la Mesopotamia.



por una innovación en el sistema de riego.

Al parecer, la novedad dio como resultado cosechas muy abundantes que tuvieron que ser almacenadas en depósitos. La necesidad de contabilizar las entradas y salidas de esta mercadería habría motivado el surgimiento de un sistema de registro o de notaciones: la escritura.

Según la “Historia de la escritura” de Ignace Gelb, lo que llevó a los sumerios a inventar la escritura fue el excedente en las cosechas provocado

Las primeras formas de escritura eran logográficas (1) en naturaleza, basadas en elementos pictográficos (2) e ideográficos (3). No obstante, a mitad del III milenio a. C., los sumerios habían desarrollado un anexo silábico para su escritura, reflejando la fonología y la sintaxis del idioma sumerio hablado.

En el año 2000 a.C., los fenicios crearon la primera escritura fonética (basada en la reproducción de los sonidos). Los griegos tomaron este sistema, le anexaron las vocales (que no existen en las escrituras semíticas) y dieron vida al alfabeto.

- (1) Un **logograma** es un grafema, unidad mínima de un sistema de escritura que por sí sola representa una palabra
- (2) Un **pictograma** es un signo icónico dibujado y no lingüístico, que representa figurativamente, de forma más o menos realista, un objeto real, o un significado.
- (3) Un **ideograma** es un signo esquemático no lingüístico que representa globalmente conceptos o mensajes simples.

FUENTES:

- Alvarado, M. y Yeannoteguy, A., La escritura y sus formas discursivas. Bs. As. Eudeba. 1999
- https://es.wikipedia.org/wiki/Historia_de_la_escritura#Invenci.C3.B3n_de_la_escritura

Entre escritores

El Andén De Los Juglares

Por Luisa Inés Moreno



Entre escritores es un espacio creado para que los participantes, jóvenes de 5° a 12° año de escolaridad, puedan conversar con figuras del ámbito de las letras o con personajes destacados de otros ambientes artísticos.

El miércoles 21 de septiembre de 2016, en el marco de la vigésima edición de nuestro concurso, se desarrolló el segundo encuentro de este espacio que comenzó en 2015 con la presencia de Cristina Bajo. En esta oportunidad, el comedor del Colonia Parque Hotel se transformó en un bar literario que albergó al grupo “El Andén De Los Juglares”. Al igual que un martes cualquiera, en el salón se dieron cita, para celebrar el día del estudiante, letras, rimas, notas musicales y bellos vocablos que durante dos horas enriquecieron la imaginación y nos acercaron al fantástico mundo de estos juglares del siglo XXI.



LOS INVITADOS

Desde hace casi veinte años, en un bar de la ciudad de Córdoba, se reúne “El Andén De Los Juglares,” un grupo de dieciocho/veinte personas, escritores o no, amantes de la palabra, que quieren contar algo propio, traer un fragmento de algún libro cuya lectura los emocionó o simplemente regalar unas líneas de autores consagrados.

Cada encuentro es un espacio para descubrir, compartir y defender el arte, en el que fragmentos de grandes personajes de las letras como Amado Nervo, Rafael de León y su profunda voz, García Lorca y su riquísima simbología, Armando de Tejada Gómez y su profundo dolor, o los rasgos identitarios de Atahualpa Yupanki, cobran vida en la voces de artistas locales: Eduardo Chávez, Marta Guzmán, Sara Gutiérrez Grau, Reinaldo Farías o Alejandra Oliver Gulle, entre otros.

Alguna vez leí que “para algunos, la poesía vive escrita sobre el papel; para otros es una melodía que se lleva siempre en el corazón y están también los que prefieren recitarla a diario para que el mundo no se olvide de su métrica”. Desde hace casi veinte años, coordinados por Eduardo Chávez, “El Andén De Los Juglares” comparte el arte de narrar y decir, la música, la belleza y la dulzura de las canciones, y algo de humor. A lo largo de su camino, fundaron trayectoria, escribieron antologías y cosecharon galardones.

EL ANDÉN ENTRE NOSOTROS

Hay tantos escritores como escritos. En cada palabra, en cada sonido, en cada voz vuelve la vida. El comedor del Colonia Parque Hotel es un espacio grande, con arcadas y una clara iluminación. Profesores y alumnos lo transformamos en el bar de los juglares. Nosotros pusimos la ornamentación y ellos el arte. Su visita fue una espléndida oportunidad para los jóvenes escritores que están dando sus primeros pasos en el arte de crear. Nunca olvidarán la experiencia de haberlos escuchado y conocido.

Fue un encuentro de poemas, cuentos e instrumentos musicales. Vientos poéticos soplaron en las sierras trayendo el eco de historias de puntos, conceptos matemáticos rimados, amores y dolor. El 21 de septiembre de 2016, hombres y mujeres de letras dijeron “presente” y nos regalaron su arte para que algo del ayer y del hoy quedara en el mañana.



“La cultura y el arte nos enaltecen y nos ayudan a crear un mundo mejor”

Eduardo Chávez

*¿Qué es un juglar?
“...era quien hablaba en lengua vulgar; se acercaba al pueblo y sabía interesarlo proponiéndole temas de su propia vida cotidiana, heroica y religiosa.”*

Ramón Menéndez Pidal



21 de septiembre de 2016

“El Andén De Los Juglares” junto a Juan Carlos. Dalmaso y Luisa Inés Moreno en la puerta del Colonia Parque Hotel.

MINI BIO



- Nacieron en Córdoba, el 13 de junio de 1996, coordinados – hasta la fecha – por Eduardo Chávez.
- Además de su tradicional encuentro de los martes, desde hace casi veinte años recorren escuelas, bibliotecas, hogares de día, centros de jubilados, entre otros, ofreciendo espectáculos de lectura de poemas y musicales.
- En 1998 publicaron su primera antología. Desde entonces, cada dos años, editan un libro del grupo. La última edición fue de 2015, a raíz de la distinción recibida de manos de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Todos los textos llevan el nombre del grupo, al que agregan el año de edición. En la actualidad están preparando la edición 2017.
- Recibieron premios y reconocimientos por su labor cultural; el más renombrado es el “Universitario de la Cultura ‘400 años’”, otorgado por la UNC en 2015.
- Sus libros circulan en diversas librerías y ferias del libro del país. En la cordobesa participan hace más de veinte años, ofreciendo espectáculos poéticos y musicales.
- Algunos de sus miembros dictan talleres de escritura, recitado y actuación.

Poesía juglaresca y juglares...



Los juglares eran artistas ambulantes e independientes (músicos y/o poetas) de la Europa Medieval. A cambio de dinero o comida, ofrecían sus espectáculos callejeros en las plazas públicas. A veces eran contratados para participar como atracción y entretenimiento en las fiestas y los banquetes de reyes y nobles.

Los juglares podían incluir en sus espectáculos desde música y literatura hasta acrobacias, juegos o simple charlatanería.

Los juglares eran y son actores, intérpretes, guardianes de la tradición oral que aún hoy existe con el agiornamiento de nuestro tiempo. En "El Andén De Los Juglares" encontramos "el arte antiguo de contar historias que nos vuelven originalmente humanos".

DULCINEA

En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme, existe un hospicio para cobijar a las personas que en la vejez no tienen ni familias, ni caridades que los ayuden a sostenerse. El edificio es un antiguo convento atendido por monjas del Sagrado Corazón de Jesús que ofrecen abrigo y alimento para aliviar las almas del desamparo al que los ha condenado la vida.

Aldonza Lorenzo, ahora una anciana sin dientes, lejos ya de su juventud de campesina rústica, se encuentra envuelta en una manta raída y temblando siempre, como si el frío la persiguiera día y noche. Su lugar es un rincón oscuro como ha sido su destino y algunos, la llaman loca. Se mece sobre su silla ahogada en un silencio de siglos, nadie le ha escuchado nunca decir una sola palabra. Come sola el guiso que una monja le aproxima y luego deja el plato en el suelo, olvida simplemente lo que acaba de llevarse a la boca. Sin embargo, hoy sucede algo extraordinario, cuando una joven novicia se inclina a levantar el plato vacío, ella le toma de la mano y le dice:

—Una vez, un hombre pasó por mi pueblo y dijo que mi pelo era de oro y que nunca había visto ojos más bellos que los míos.

La novicia, asombrada, corre a contarle la novedad a la regente del convento quien entra a la sala casi corriendo, su negra falda levanta un polvillo tenue que es atravesado por finos rayos de luz.

—¿Ha hablado? — pregunta, incrédula, la Madre Superiora.

La novicia asiente con la cabeza mientras la loca mira a lo lejos, hacia un tiempo que ya no existe. Las monjas contienen la respiración para escuchar un nuevo susurro, Aldonza habla después de años de silencio y por primera vez, la felicidad asoma en su sonrisa sin dientes.

Él era un hombre flaco, delgado como un junco, un caballero de triste figura. Su fortaleza estaba en un sueño sin remedio que le llevaba por los caminos a sufrir infortunios como si fueran glorias. Una vez me acarició la cara y dijo que yo era hermosa.

Eduardo Chaves

PEQUEÑA HISTORIA DE AMOR GRANDE

Ella masticó una tras otra las letras que lo nombraban a él, y una tras otra, se las tragó.

Para que su amor no tuviera nombre.

Luego hizo añicos la foto del portarretratos y también masticó y se tragó cada pedazo.

Para que su amor ya no tuviera rostro.

Más tarde rompió todas las cartas de amor que él le había escrito y uno tras otro masticó y tragó cada trozo.

Para que su amor ya no tuviera historia.

El empacho le duró toda la semana, el amor, toda la vida.

Murió a los noventa años de un ataque al corazón. Los médicos que le abrieron el pecho en un intento desesperado por salvarle la vida le encontraron la aorta obstruida con un pequeño pedazo de papel amarillento.

Estaba escrito con letra de hombre y decía TE QUIERO



Alejandra Oliver Gulle

EL PUNTO ENAMORADO

Aquel punto se enamoró de una línea. Hay que comprenderlo: la veía tan alta, tan esbelta, tan longitudinal, que no podía dejar de pensar en todo su recorrido.

—Nunca despuntaré ante ella - se repetía una y otra vez- ¡Se acabó! Si no puedo ser suyo ¡seré un punto final!

Y se decidió. Se desplazó veloz, dispuesto a tirarse al pie de una letra. Y tuvo suerte, pues pasaba por allí una Y griega. La Y lo vio en tal punto de desesperación, que lo animó:

—Vamos hombre, no te pongas así. Si en el fondo tienen muchos puntos en común.

—¿Vos crees?- Quedó un punto suspendido.

—Claro - abrió los brazos la letra Y- ¿Qué es una línea al fin y al cabo, sino una sucesión infinita de puntos?

—¡Una línea, una sucesión infinita de puntos! El punto quedó helado, a punto nieve.

La letra Y continuó:

—Lo que tenés que hacer es ganar puntos.

—¿Ganar puntos?

—¡Claro! Ganar puntos para formar la línea de salida. Para ello hay que planearlo bien. Tenés que llamar a tus amigos, que se anoten para ir con vos mañana, se ponen uno detrás de otro y cuando pase la línea, se acercan. Ella los ve, se acerca, y vos la piropeas, ella se quiebra y... en ese punto... nace la intersección.

—Bueno, si lo decís lo intentaré.

Y el punto citó a todos sus amigos, en un punto, a una hora en punto. Y los amigos llegaron puntualmente. Llegó un sinfín de puntos y seguido, uno detrás de otro.

También llegaron algunos punto y aparte, por separado, bastante a su manera y manteniéndose un poco al margen.

Y un montón de puntos suspensivos, muy misteriosos ellos. Incluso vino, de muy lejos, un punto final, con una palidez mortuoria que imponía.

Al poco llegaron, con gran ruido, algunos puntos y comas, que dejaron sus comas en casa diciéndoles: “Tú comas lo que quieras, que yo llegaré tarde a cenar”.

Llegaron los puntos de las interrogaciones con sus eternas preguntas “¿dónde nos ponemos?”, pero los puntos de las ies pusieron a cada uno en su sitio “un punto del derecho, un punto del revés”.

También acudieron los dos puntos de la división, un poco agobiados “A nosotros se nos parte la tarde en dos, pero no podíamos dejar de venir”

A poco apareció un punky, con unos pelos tiesos, buscando dónde ponerse —“Eg ke soy el asterisco. ¿Puedo?”. Pero no lo dejaron ponerse porque sólo quería llamar la atención.

De pronto llegaron un grupo de siete u ocho: “Éramos doce, pero veníamos a mucha velocidad y nos multaron quitándonos cuatro”. Eran los puntos del carnet de conductor. Y llegaron muchos más.

Por fin siguiendo las instrucciones de la Y, el punto enamorado les invitó a formar la línea de salida. Se pusieron a la salida del subte, por donde sabían que pasaba aquella línea. A la hora en punto, la vieron llegar... tan esbelta, tan guardando la línea... Se quedaron embelesados mirándola. Fueron aproximándose a ella; se movían con tanta gracia que enseguida la línea reparó en ellos.

Ella se acercó... sintió que eran líneas paralelas. El punto enamorado le habló con acento seductor.

—Quisiera recorrer te, punto por punto, hasta el infinito.

La línea, que no era tonta, leyó entre líneas el mensaje; entonces se onduló, onduló y... se quebró. Entonces todo fue una explosión de caricias equidistantes y concéntricos abrazos. Sintieron que su amor era de tal magnitud que pronto desearon formalizar una relación y, con ayuda de su amiga la Y, se convirtió en una relación copulativa. Y, desde entonces se han multiplicado aritmética e incluso geoméricamente en muchos puntos seguidos, puntos y aparte, puntos y guiones, líneas continuas y discontinuas.

Como es una familia tan honrada y trabajadora, todos están trabajando en la Oficina de Correos y Telégrafos y da gusto cuando salen a pasear.

—¡Ay!, qué sería de nosotros sin la familia Morse.



EL PUNTO: es el signo de puntuación con el que se **cierra un enunciado**.

- > **SEGUIDO:** se utiliza cuando se continúa el texto en la misma línea o renglón.
- > **APARTE:** con él se cierra un párrafo.
- > **FINAL:** concluye un texto.

LOS PUNTOS SUSPENSIVOS: son siempre tres y suponen un final impreciso, una interrupción, una duda, una advertencia conocida.

- > No sé si esta computadora... <duda>
- > Ya sabés lo que dice el refrán: “Dime con quién andas...” <advertencia conocida>

LA COMA: es el signo de puntuación que representa una **pausa breve** en cualquier enunciado.

- > Separa los elementos de una enumeración.
Comparamos ciruelas, duraznos, naranjas y peras.
- > Encierra proposiciones explicativas y aposiciones.
El alumno, que hoy no fue al colegio, practicó matemática. //Valeria, la amiga de mi hermano, es contadora.
Prop. Explicativa Aposición
- > Señala el vocativo extra oracional.
Elena, no me estás escuchando.
- > Reemplaza a un verbo para evitar su repetición.
José compró caramelos y Carlos, chupetines.
- > Se coloca antes de expresiones que señalan consecuencia como *por lo tanto*, *en consecuencia*, *así que*, *entonces*, después de la expresión *por ejemplo* y luego de enlaces como *esto es*, *es decir*, *o sea*, *sin embargo*...
No quisiera olvidar nada, así que anotaré.
Entre todas las propuestas prefiero, por ejemplo, pasear.

EL PUNTO Y COMA: es el signo de puntuación que indica una pausa mayor que la coma y menor que el punto.

- > Separa los elementos de una enumeración que ya contiene comas.
Madrid es la capital de España; París, la de Francia; Roma, la de Italia; y Londres, la de Inglaterra.
- > Coordina las proposiciones de una oración compuesta.
Él surcaba los mares en busca de gloria; ella tejía los hilos del destino en su habitación.
- > Se coloca delante de las conjunciones y locuciones *sin embargo*, *pero*, *aunque*, *por lo tanto*, *en consecuencia*, *por consiguiente*, entre otras.
Los ciclistas, exhaustos, emprendieron la subida al puerto; sin embargo, no todos consiguieron llegar arriba.



Linda letra...

Un espacio de reflexión

Por Elvira Perriello

Cuando en 1982 escuché por primera vez a Emilia Ferreiro presentar sus investigaciones sobre las hipótesis que los niños formulaban en la apropiación de la lectoescritura, quedé deslumbrada. Según las observaciones realizadas, las letras de imprenta son las formas elegidas en el proceso de adquisición del lenguaje escrito dada su familiaridad (en el mundo de los niños predomina la imprenta en carteles, libros, envases, señales, entre otros). Muchos educadores tomaron esta investigación como “la forma en que se debía enseñar” y, quizá por eso, prefirieron sostener este tipo de grafía en el proceso de adquisición de la escritura. Sin embargo, es habitual que en nuestras misivas, apuntes o mensajes, utilicemos otra forma de representación: la letra cursiva. Se pierde así de vista la distancia que existe entre el aprendizaje espontáneo, con el que todos internalizamos los objetos del mundo intuitivamente, y el aprendizaje formal, aquel que es guiado y graduado por otro que oficia de enseñante.

“El texto escrito es un legado de un autor a un lector generado y anticipado por la escritura misma. Escribo para alguien, para que me reconozca”. (Matteoda y Aprá. 1990). Me pregunto: ¿no será necesario compartir un código que nos permita entendernos? ¿No será preciso que los signos del mismo sean conocidos y respetados por todos aquellos que lo comparten? Y allí se incluye la necesidad de otro que me “ayude” a superar mi estado en forma graduada, organizada, coherente.

Es cierto que la mayoría de los grafemas que nos rodean son representados en letra de imprenta, transformándose éstas en la imagen más común de las palabras (unidades léxica); sin embargo, en la escritura manual, la mayoría de las personas tiende a ligar las palabras. ¿Será que esto nos hace reconocer las unidades?

Trasladar el lenguaje oral a la escritura presenta algunas particularidades:

- Nuestra percepción de la lengua oral es un continuo donde las palabras se “escuchan” sin espacios entre ellas (silencios). Nadie al hablar separa deliberadamente las palabras. No es lo que ocurre en la escritura, allí representamos estas unidades en un espacio gráfico, respetando su estructura.
- En el lenguaje oral se perciben los fonemas como unidades sonoras, pero muchas veces éstos están constituidos por más de un grafema, por lo que percibimos sílabas, quebrándose la correspondencia grafema- fonema, letra-sonido.
- En muchas ocasiones, una misma palabra adquiere valor semántico en función del contexto, o de la forma en que se agrupan sus fonemas, aunque su percepción auditiva sea semejante:

Estaca ¿está acá? ¡Está acá!

Helada del cuento El hada del cuento

El casi que es guerrero El cacique es guerrero

Es ésta la razón por la que conocer, respetar y compartir los códigos de la escritura se nos hace imprescindible para entendernos. Si aceptamos, como señala Freud, que “la escritura es el lenguaje del ausente”, lo escrito debería expresar lo más ajustado posible las ideas de quien las formula, dado que están dirigidas a alguien fuera de su presencia.

Y aquí se nos presenta otro aspecto: compartir el código ¿supone además respetar su caligrafía, su forma, su dibujo? Si deseamos que el otro nos comprenda, ¿por qué escribir distorsionados?, ¿por qué parecemos a los antiguos médicos cuya letra pretendía esconder el contenido para evitar el robo de las recetas magistrales? ¿Será esta elección, acaso, una forma de ocultar el pensamiento?

Los nuevos modos de comunicación electrónica han modificado, con sus abreviaturas: signos, emoticones y otras yerbas, la transmisión y muchas veces limitado la lectura del mensaje. Se han creado espacios para iniciados con un lenguaje particular. Tal vez sea el momento de ponernos a pensar qué estamos perdiendo en función de la velocidad de la comunicación.

En este momento, desde las neurociencias, se está observando que aquellas personas que utilizan la escritura cursiva presentan una mayor organización lógica, ya que el cerebro desarrolla una especialización por áreas que integran la sensación, el control del movimiento y el razonamiento. Según lo demuestran las tomografías, durante el aprendizaje de la escritura cursiva diversas áreas del cerebro se coactivan. Algunos sujetos con dificultades específicas no alcanzan el dominio de la misma, ya que supone cierto control de la motricidad fina y de la atención sobre qué y cómo se está haciendo. Apreciaciones empíricas que necesitan mayor investigación. Será cuestión de ponernos a pensar hasta dónde en la escritura, la linda letra, es sólo una demanda estética.

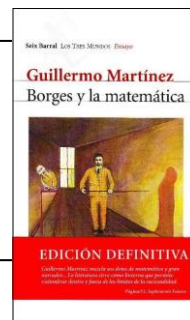
Bibliografía

- Matteoda, María C. y Vázquez de Aprá, Alicia: Concepciones infantiles acerca del Sistema Ortográfico. Temas de Psicopedagogía N° 4 año 1990.
- Dalton, Ignacio: Vigotski en la alfabetización inicial. Aprendizaje Hoy N° 35 Año 1996.
- Gramigna, Susana y Borzone de Manrique, Ana María: Función de la conciencia léxica en el aprendizaje de la lectoescritura. Aprendizaje Hoy N° 15 Año 1987.
- Etcheverry, Jaim: Escrito a mano. La importancia de la graffía. Neurociencias y Neuropsicoeducación Blog
- Dr. Klemm W. R.: El Cerebro agradece la escritura en cursiva. Memory Medicinal. Inevery. Crea. Costa Rica

LECTURAS RECOMENDADAS

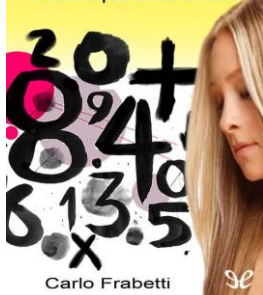
Borges y las matemáticas. Guillermo Martínez.

Relata cómo varias ideas de la matemática moderna se hallan en la obra literaria del autor argentino Jorge Luis Borges, incluyendo conceptos como la teoría de conjuntos, recursión, la teoría de caos, y sucesión matemática infinita.



Malditas matemáticas

Alicia en el país de los números



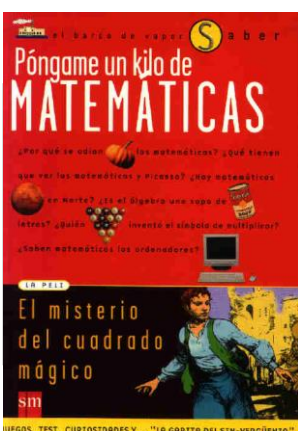
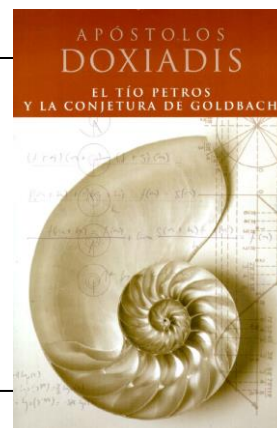
Malditas matemáticas. Alicia en el país de los números. Carlo Frabetti.

Alicia detesta las matemáticas y considera que no sirven para nada. Un día, mientras está estudiando en el parque, un extraño personaje la invita a dar un paseo por el País de los Números. Allí, tras correr las más increíbles peripecias, comprenderá que las matemáticas no solo son útiles sino también divertidas.

El tío Petros y la conjetura de Goldbach. Apóstolos Doxiadis

El tío Petros vive retirado de la vida social y familiar, entregado al cuidado de su jardín y a la práctica del ajedrez. Su sobrino descubre un día por azar que el tío Petros fue un matemático eminente, absorto en sus investigaciones científicas. La vida de Petros Papachristos ha girado durante años en torno a la famosa conjetura de Goldbach, un problema en apariencia sencillo, pero que durante más de dos siglos y medio nadie ha conseguido resolver.

Esta novela nos abre las puertas de una extraordinaria aventura personal inscrita en el ámbito de las matemáticas que adquieren aquí un verdadero valor simbólico.



Póngame un kilo de matemáticas. Carlos Andrados Heranz.

Las matemáticas están presentes en muchos aspectos de la vida cotidiana: desde el número de los latidos de nuestro corazón hasta las órbitas de los planetas. Este libro analiza e intenta dar una clarificadora visión de esta ciencia, al mismo tiempo que entretener, a través de las diferentes secciones: un relato ('El misterio del cuadrado mágico'), 20 preguntas y respuestas, la garita del sin-vergüenza, juegos, notas, test...

Selección de textos premiados y mencionados de las distintas ediciones del Concurso de Literatura y Matemática “Cuentos con cuentas”

LA GUERRA POR EL AGUA

Sentí de repente que un mísero rayo de luz caía sobre mi ojo derecho. Temeroso, lo abrí. Vi dos cosas fascinantes, que seguramente, cuando era niño, no hubiesen sido más que algo cotidiano.

Vi que desde el techo lleno de mohos, se penetraba al pequeño y asqueroso cubículo, un fino hilo de luz. Vi también que por ese mismo agujero caían diminutas gotitas de agua. Sentí que tocaba el cielo con las manos. Agua. Luz. No las veía desde hacía muchos días. A decir verdad, hacía años que no veía una gotera. Desde que se desató la guerra por el agua, todos nos preocupamos por no desperdiciarla. Es más, por eso, precisamente, yo estaba encerrado ahí. Los oficiales del ejército me habían golpeado, insultado, tomado prisionero por tomar agua de un arroyo.

Escuché maravillado el sonido de las gotas de agua caer y golpear contra el piso. Pero escuché también algo que me asustó.

–Así ha estado desde que llegué – dijo una voz infantil desde una esquina de mi repugnante celda.

Miré hacia donde provenía la voz angelical. En medio de la oscuridad, vi a una niña de cuatro o cinco años, rubia, con la tez blanca como la nieve, la carita triste y sucia. Me acerqué sorprendido. Hacía tiempo que no hablaba con nadie, solo escuchaba lo que me decían los guardias las pocas veces que abrían la puerta para darme de beber en un vaso viejo y mugroso, de unos 10cm de alto, que dejaban tirado en un rincón. Nunca lo llenaban, solo tomaba dos centímetros de agua cada tres o cuatro días.

–Hola – me saludó – ¿cómo te llamas?

–Ariel – respondí embobado con su voz – ¿y tú?

–Ema – dijo, y siguió mirando maravillada el agua que caía.

Al ver su sonrisa asomar por la comisura de sus labios, recordé el viejo vaso. Tanteé el piso hasta que lo encontré, y lo coloqué cuidadosamente y exactamente, debajo de la gotera.

–Esperemos a que se llene – le dije, y le brillaron los ojitos – Tú tomarás primera.

Esperamos. El tiempo pasaba lento, y nosotros no despegábamos la vista del vaso, que gota a gota se llenaba. Pensé mientras, en el pasado de esa pequeña, Ema. Quién sabe qué será de sus padres; quién sabe qué hace ella aquí; quién sabe por qué la trajeron; ¿qué delito habría cometido? Seguramente, sus padres robaban o escondían agua. Era uno de los delitos más comunes en esos tiempos. Estaba a punto de preguntárselo; seguro de que no sabría qué responderme, cuando escuché un ruido. Esta vez, aterrador. Era el ruido de la maldita cadena de quince eslabones que cerraba la puerta de hierro de mi pequeño cubículo. Siempre he querido romper esa cadena en 4,5 ó un millón de pedacitos y escaparme de allí.

Ahora, la puerta se abría, y vi la figura del guardia que miraba furioso al vaso y luego a nosotros. Enojadísimo, lo pateó. El vaso se mantuvo una milésima de segundo a 45° de inclinación, y se estrelló contra el piso. Estaba ya casi lleno.

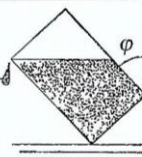
Ema estalló en llanto, pero no alcancé a consolarla, ni siquiera a abrazarla. El guardia me tomó bruscamente del pelo y me inmovilizó los brazos, haciéndome caminar hacia la salida. Seguro estaba yo de que no me liberaría.

Cerré los ojos mientras el guardia me hacía caminar. Pude oír cómo nos alejábamos de Ema y de la celda. Ya no me preocupaba a dónde me llevaran, ni qué me hicieran, solo pensaba en cómo haría esa pequeña para sobrevivir. Nunca me había sentido tan preocupada por alguien que no fuera yo mismo.

Mariana VENTURINO. Concordia, Entre Ríos. Nivel Elemental A. XVI Concurso. Escuela San José Adoratrices.

1-2) Problema

Un vaso cilíndrico de 5 cm de diámetro y 10 cm de altura tiene sus tres cuartas partes con agua. Desde su posición normal, se inclina el vaso hasta que el agua esté a punto de caer por el borde. Determinar el ángulo de inclinación φ en ese instante.



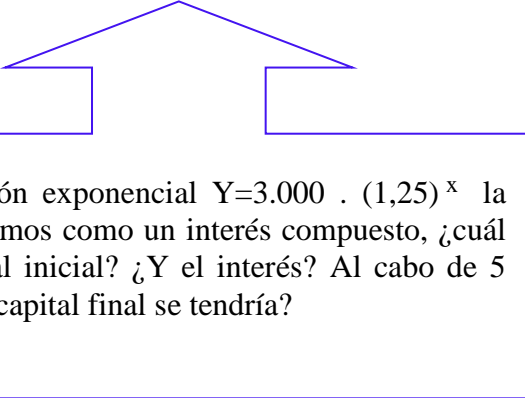
EL VIAL AZUL

Nelicath, alquimista ciudadano de Serimartí desde hacía unos pocos días, llevaba años en su profesión, años de mezclas de los ingredientes más exóticos, de años de creación de todo tipo de pociones. Le gustaba mantener un perfil bajo de reputación y mantener así el estilo de vida que llevaba de manera tranquila. No le hubiese gustado haber estado a las espaldas de algún gobernante por el simple hecho de haber sido bueno en lo que hacía para ganarse la vida. Para evitarlo había diseñado un plan: cambiar la ciudad en la que vivía cada cinco años. Así nunca obtendría fama por los menjunjes o las pociones que creaba y podría vivir en la mayor de la calma. Su padre le había enseñado mucho de lo que sabía cuando él era joven, pero esos tiempos habían quedado atrás, ya no aprendía alquimia básica. Nelicath se dedicaba ahora a leer libros antiquísimos que relataban historias de mezclas casi legendarias, y debía aventurarse en cuevas y fuertes abandonados para conseguir ese tipo de libros o los ingredientes mencionados en ellos. No vayan a pensar que pasaba sus días atrás de un banco de alquimia, también debía ofrecer sus productos en el mercado de la ciudad en la que se encontrase. Muchos viajeros y aventureros buscaban los beneficios que las pociones le podían llegar a brindar

El alquimista poseía un aprendiz, quien dudaba de muchas de las historias que su maestro le contaba, pero ayudaba fielmente con todo lo que él necesitase. Quería ganarse su confianza para aprender las necesidades más frecuentes del recién llegado junto con lo que podía ofrecer su conocimiento. En esta primera vez acompañado en una aventura, irían tras el Vial Azul, una botella de pico alargado de un color azul zafiro. Era capaz de causar el mejor bienestar en una persona durante un largo periodo de tiempo, física y emocionalmente, potenciando también las habilidades de aquel que lo ingería. Había leído de él en unas antiguas escrituras nórdicas hechas con carbón en papiro. Luego de semanas de estudio determinaron su posible paradero. Era muy posible que se encontrase en unas ruinas subterráneas de lo que alguna vez había sido la escuela de alquimia más prodigiosa del reino. Nelicath, estando muy emocionado, se dirigió allí con su aprendiz de inmediato. Combatieron con troles, arañas, gigantes y bandidos, forzaron cerraduras, desactivaron trampas y resolvieron acertijos, todo para llegar al Vial Azul, el cual se encontraba casi intacto para la felicidad de ambos.

Pasado un tiempo, el alquimista puso en venta al Vial Azul a un monto de tres mil zuris, la moneda del reino. Sin fortuna alguna y sin tener la posibilidad de venderlo a ese precio al primer año, y cada año aumentó su precio por un interés compuesto de uno coma veinticinco en el mercado de Serimantí. Un día del quinto año en Serimantí, el último año del alquimista allí, logró venderlo. El comprador fue su propio aprendiz, quien había trabajado durante meses de manera muy exhaustiva y por nueve mil ciento cincuenta y cinco zuris se dio el lujo de guardar el vial como reliquia de su primera aventura.

Rafael POGGI. La Plata, Buenos Aires. Nivel Superior. XVIII Concurso.
Instituto de Cultura Itálica Leonardo Da Vinci.



Si la función exponencial $Y=3.000 \cdot (1,25)^x$ la interpretáramos como un interés compuesto, ¿cuál es el capital inicial? ¿Y el interés? Al cabo de 5 años, ¿qué capital final se tendría?

LAS TRES TORRES

Cuenta la leyenda, que mucho tiempo atrás se encontraban tres pueblos, Torre Roja, Torre Naranja y Torre Azul. Los tres estaban en constante guerra entre ellos, eran muy avariciosos, querían extender su terreno a toda costa, y eso los llevó a hacer cosas horribles.

Si se los viera cómo estaban ubicados en el mapa, podía notarse que jamás se repetían, es decir, nunca podías ver el mismo pueblo en dos terrenos juntos.

Un día, con el deseo de acabar con esta guerra, un joven mago, decidió crear una utopía, llamada Peace, donde Torre Roja, Torre Naranja y Torre Azul, pudieran convivir en paz.

Aquel bello lugar era lo que cualquier ser humano desearía, un lugar perfecto.

Obviamente, los reyes de los pueblos se negaron a compartir tal utopía con sus rivales, por lo que el plan que se supone que traería paz, trajo más guerra.

El mago, desesperado, puso una barrera en su maravillosa creación, diciendo que solo pasaría aquel pueblo que la paz demuestre.

Aquello trajo mucho revuelo entre las tres torres, pues sería imposible encontrarse en paz con sus rivales, aun así lo intentaron.

Pero el rey de Torre Roja, desesperado, masacró a sus pueblos rivales, a pesar de que ni así la barrera se abrió.

Un joven guerrero de Torre Azul, Ekko, puso a salvo a los que pudo, incluidas algunas personas de Torre Naranja, y así estuvieron escondidos durante diez largos años.

–No podemos seguir así, general Ekko.

–Lo sé, pero no nos queda otra opción.

–Nos estamos quedando sin provisiones y la gente se está desesperando.

–Solo hay una forma de acabar con esto.

–¿Cuál?

–Encontrar Peace.

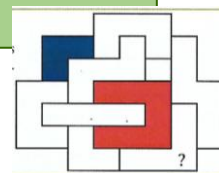
–¡Pero eso es un mito!

–No nos queda otra opción, debemos averiguar si es cierto.

–Está bien, les diré a todos que se preparen, la utopía está al otro lado, será un largo viaje.

1°) *Problema*

Rellena el dibujo con tres colores distintos, teniendo en cuenta que dos piezas vecinas no pueden tener el mismo color. Utiliza las dos que ya están pintadas y utiliza una nueva. ¿Qué color tendrá la pieza marcada con un interrogante?



Una vez listos, decididos a una vida mejor, aquellos sobrevivientes de la masacre del rey de Torre Roja, partieron con la esperanza de encontrar aquel mágico lugar.

Fue un largo camino el que hicieron, tardaron días, semanas, y quizás meses. Estaban agotados y desilusionados.

–Señor Ekko, con todo respeto no creo que podamos llegar, o si realmente existe.

–No podemos rendirnos, tú cuídalos, yo iré solo.

Dispuesto a salvar una vez más a su gente, trató de buscar la utopía, pero cuando llegó alguien se interpuso:

–¡Alto ahí!

El rey de Torre Roja se encontraba allí parado con la cara roja y la respiración agitada, llevaba un cuchillo en la mano y lo amenazó con que lo mataría si no se iba.

Pero Ekko no se iría de allí sin poner a aquellas personas a salvo, por lo que con miedo, se acercó a aquel rey.

–No quiero hacerte daño, solo quiero entrar a la utopía.

–¡Si yo no puedo entrar, nadie podrá! – gritó el rey con furia.

El mago, al ver la situación, corrió a ayudar a la gente del pueblo, pues sabía que estarían cerca.

Pero cuando volvió, dos hombres desangrándose yacían en el suelo, uno era el rey de Torre Roja y el otro era Ekko.

Fue por eso que en honor al valiente héroe, la utopía comenzó a llamarse Torre Azul, lugar de nacimiento del joven Ekko.



- Cuentos con cuentas OMA - Concurso literario.



- cuentosconcuentasoma@gmail.com